

El trujamán

Miércoles, 5 de diciembre de 2001



La construcción ‘no + adjetivo’

Por José Antonio Díaz Rojo

Por influencia del inglés, la anteposición del adverbio *no* a adjetivos se usa cada vez más en español. En algunos casos se trata de una construcción sintética que evita perífrasis más o menos largas y engorrosas. En otros, es una fórmula expresiva poco afortunada, ya que al traducir a nuestra lengua términos ingleses creados con *non* más adjetivo, se recurre al fácil calco morfológico con el adverbio *no*, olvidando que en español ya existen palabras lexicalizadas que expresan el mismo contenido negativo.

Así, la anteposición de *no* a adjetivos es útil, por ejemplo, para referirnos genéricamente a un conjunto de elementos más o menos homogéneo unidos por su oposición a otro grupo; por ejemplo, para designar al conjunto de lenguajes o formas de comunicación que no utilizan la palabra, sino la mímica, la imagen u otras formas expresivas, empleamos el compuesto *comunicación no verbal*, frente a *comunicación verbal*, la cual está basada en el uso de las lenguas naturales. Otros casos aceptables son *no lucrativo* (también *sin ánimo de lucro*), *no gubernamental*, (edición) *no venal*, *no comestible*, (trabajo) *no remunerado*, (enseñanza) *no universitaria*, *no sexista*, (envase) *no retornable*, *no inflamable*, etc. Asimismo, algunos términos que en inglés emplean la construcción *non* más nombre propio, es preferible, si es posible, traducirlos al español por *no* más adjetivo, como *non-Hodgkin lymphoma*, cuyo equivalente podría ser *linfoma no hodgkiniano*, mejor que *linfoma no Hodgkin*.

Existen otros casos en que es preferible emplear términos ya implantados en nuestra lengua equivalentes a la expresión *no* más adjetivo. Por ejemplo, *non-aligned* puede traducirse por *neutral*, mejor que *no alineado*; *non-combustible* por *incombustible*, *non-conductor* por *aislante*, *non-durable* por *percedero*, *non-resident* por *transeúnte*, *non-transferible* por *intransferible*, *non-public* por *privado*, etc. En el lenguaje científico y técnico, hay términos que podrían admitir el empleo de prefijos cultos (*extra-*, *a-*), tales como *abacteriano*, en lugar de *no bacteriano*; *atóxico*, en vez de *no tóxico*; *extracardíaco*, por *no cardíaco*; *extralingüístico*, por *no lingüístico*, etc. Hay casos en que debe recurrirse a una perífrasis, como en *non-taxable*, que podría traducirse por *exento de impuestos*; o *non-iron*, que exigiría una fórmula del tipo *no necesita planchado*. Así pues, conviene no abusar de la construcción *no* más adjetivo, que es útil y expresiva en muchos casos, pero mejorable en otros.